

Cinco estafadores que todo emprendedor se encontrará al montar su empresa

Leer más: [Cinco estafadores que todo emprendedor se encontrará al montar su empresa. Blogs de #emprendedorfurioso](http://goo.gl/O7I3d0) <http://goo.gl/O7I3d0>

¿Estás montando o has montado una empresa? ¿Ya eres un emprendedor en toda regla? En ese caso, enhorabuena: eres el chico de moda.

Hace 15 años habría pasado de ti hasta el señor que vende pañuelos en el Metro, pero ahora se te acercará todo Dios. Porque los emprendedores sois los nuevos yernos que toda madre querría, los nuevos bebés a los que besar en los mítines. En definitiva: sois la diana perfecta para todo tipo de charlatanes, vendehúmos, cancamusos y timadores en general.

También se te acercará buena gente, qué duda cabe, pero es importante que sepas identificar a los que te traerán más dolores de cabeza que beneficios:

1.- El inversor que no te da un duro.

Si estás en las fases iniciales de tu proyecto y ves que necesitas dinero, estarás loco por conseguir un inversor que inyecte dinero contante y sonante en tu compañía. Y, si no discriminas bien qué compañías te convienen y cuáles no, es medianamente posible que des con un tipo de inversor que, aunque minoritario, puede hacerte mucho daño.

Se trata de ese inversor que te dice que tu proyecto es magnífico, que tú eres un genio, que te vas a forrar... que esto es la hostia, vaya. Y, cuando te haya comido bien la oreja, te dirá que se ofrece a entrar como inversor. Eso sí, te pedirá acciones pero no te dará un mísero euro (o, como mucho, te dará cuatro duros). Pero eh, ni se te ocurra quejarte: él tiene muchos contactos, puede mover mucho tu proyecto, te puede relacionar con gente... y sepa Dios cuántas tonterías más.

Ahora en serio: si estás en una fase inicialísima y ves que el tipo verdaderamente vale la pena, quizá te pueda interesar. Si ves que lo que necesitas es más dinero y menos tonterías... sal de ahí corriendo.

2.- La aceleradora... que te desacelerará.

A día de hoy, una ardilla puede cruzar España de punta a punta saltando de una aceleradora de *startups* a otra. Salvo matices aislados, la mayoría de las grandes pueden venirte muy bien, pero si te vas a las aceleradoras montadas por instituciones que saben de todo menos de emprendimiento (comunidades autónomas, diputaciones, ayuntamientos...) corres el riesgo de perder literalmente el tiempo.

¿Por qué? Porque es medianamente probable que la aceleración consista en darte una mesa gratis en una oficinita... y poco más. Si te ofrecen inversión, será poca y seguramente de mala calidad. Y si no te ofrecen inversión, te ofrecerán una serie de mentores que básicamente serán el cacique inmobiliario que se forró hace diez años, un consejero de banca que no ha emprendido en su vida y algún funcionariete que se acaba de leer un libro buenísimo de autoayuda.

En resumen, una colección de iluminados que saben tanto de emprendimiento tecnológico como de la reproducción de la mosca tibetana.

3.- El político *besaemprendedores*.

Este no se quedará tu dinero ni tus acciones, pero seguramente sea el más peligroso de todos, por ser el más hipócrita. Lo reconocerás enseguida: es ese político que dice que los emprendedores sois la solución a la crisis económica, al paro, al tejido productivo e incluso al ébola. Vaya, que sois la caña de España, la pera limonera.

Se querrá hacer una foto contigo, te sonreirá, te dará una palmadita en la espalda, te besará... Luego, a la hora de la verdad, como mucho te dará una oficinilla en algún edificio que tenga vacío. Pero oye, el beso ya te lo llevas.

4.- El *coach*.

Ojo, este sí que es un crack. Si estás emprendiendo seguramente no necesites motivación extra, pero oye, todos tenemos nuestros momentos de bajón, o necesitamos que alguien reconduzca nuestra energía positiva... y todo eso.

El *coach* es el tipo ese que te dice que no hay nada imposible en este mundo, y que con esfuerzo y pasión puedes conseguir todo lo que te propongas, y que tienes que salir de tu zona de confort, y... en fin, esas cosas tan bonitas que ellos dicen. Como Paulo Coelho, pero con un iPhone y una camiseta así como modernilla.

5.- Las agencias multiusos.

Tampoco exageremos: en tu camino emprendedor seguro que te encuentras con todo tipo de proveedores que pueden aportarte mucho valor añadido, pero también con muchos otros que lo único que te añadirán son números rojos en el banco. Y en este sentido, mucho cuidado con las agencias multiusos que te venden todo lo habido y por haber.

Porque ellos valen para todo, chico: lo mismo te aumentan los followers en Twitter, que te hacen una nota de prensa felatoria, te aumentan las ventas, te consiguen inversores o te hacen una tortilla de atún. Y créeme: menos la tortilla de atún, es bastante probable que todo lo demás te salga caro... y no te llene el estómago.